

En oración

Toma una sonrisa

y regálasela a quien nunca la ha tenido.

Toma un rayo de sol

y hazlo volar hasta allí donde reina la noche.

Descubre una fuente

y haz que se bañe en ella quien vive en el fango.

Toma una lágrima

y ponla en el rostro de quien nunca ha llorado.

Toma el valor y ponlo en el ánimo de quien no sabe luchar.

Descubre la vida y cuéntasela a quien no sabe captarla.

Toma la esperanza y vive en su luz.

Toma la bondad y dásela a quien no sabe dar.

Descubre el amor y dáselo a conocer al mundo”

-Mahatma Gandhi-

Canción: Tu modo - Cristobal Fones, SJ



PRIMERA ESTACIÓN:

EN EL PRINCIPIO ERA EL AMOR

(El camino de la Paz. Una visión cristiana. Xabier Pikaza. pp.161-174)

En el principio está el amor hecho llamada personal y manantial de vida, buena noticia de existir ¡qué bueno que seamos! y de acoger y expandir la vida.

(p.162)



La estación de salida de nuestro viaje de la paz es el Amor. Es el punto de partida, el motor y el impulso para recorrer todo el camino. Sólo con amor se llega a la paz. Jesús inició su camino de paz en las periferias del mundo, para llegar al corazón mismo de lo humano, con un mensaje de amor y gestos concretos de amor con pecadores, enfermos, pobres, marginados, “para vincular en amor, desde esa frontera del sufrimiento, a los que buscaban la paz, el shalom de Dios” (p.163).

“Se abren las puertas”

Palabras clave de la estación

Ser paz, hacer paz, fraternidad, amor, camino, compartir vida, Palabra, llamada, comunicación, gratuidad, no-violencia, justicia, voz de Dios, derechos humanos, servicio, paz universal, verdad, humanidad.

¡Intenta hacer una primera reflexión con lo que estas palabras despiertan en ti, el eco que hacen en tu interior y en la vida!

“¡Disfruta del viaje!”

Para la reflexión

A continuación, ofrecemos algunos párrafos tomados literalmente del capítulo del libro y algunas ideas aportadas por el Equipo de Reflexión para poder profundizar dando respuesta a las preguntas que se proponen o a otras que puedan recoger vuestras inquietudes.

Textos

El mensaje de Jesús sobre el amor es el primer impulso en el camino de la paz. Sólo con amor se pueden recorrer sus doce etapas o estaciones. Este camino empieza allí donde los

hombres y mujeres nacen y maduran, buscándose unos a los otros y compartiendo así la vida. “En el principio ya existía la Palabra (Logos)”, dice Jn 1,1 (pp.161-162).

La verdadera paz no brota de la ley, ni por victoria militar [...]. La paz solo es posible entre **personas que acogen el amor** y aprenden a quererse y compartir la vida, para crear de esa manera estructuras duraderas de comunicación humana; esta es la paz que Jesús, hombre amoroso, nos enseñó (p.162).

Jesús fue un hombre de amor y, **por amor, conoció y denunció** las opresiones de su entorno, de manera que los responsables del sistema legal (defensores de la justicia de la ley, portadores de la violencia legítima) le temieron y mataron para mantener así el orden legal, civil y religioso (p.164).

No tuvo más armas ni capital que **la Palabra abierta al amor** y con ella quiso transformar el mundo, introducir el reino. [...] Lo que Él quiso fue revelar y extender la verdad del amor, la nueva y definitiva Palabra de la humanidad (p. 166).

Esta no-violencia, creadora de paz, surge del amor, porque solo el amor es capaz de suscitar humanidad creando una nueva forma de vida que antes no existía (P.172).

Así descubrimos que Él no se limitó a querer, sino que quiso que todos se quisieran unos a otros, por tanto, les encargó la tarea del amor (p.168).

Reflexión del Equipo

Del amor se habla mucho, pero es **difícil vivir el verdadero amor** que lleva a la paz.

Es importante reflexionar sobre las bases de la paz, **de dónde parte la paz**, tal y como Jesús nos las presenta. Darnos cuenta de que necesitamos pacificarnos. La paz de Jesús no es una paz intimista, sino que influye en las diferentes estructuras.

La paz empieza por nosotras, nosotros mismos: “Si yo cambio cambia el mundo”, necesitamos pacificarnos. La sociedad refleja desesperanza y crispación, está llena de nuestras rabias y miedos, los que habitan en mí y en cada uno de nosotros. Solo si yo los afronto y me pacifico la paz germinará en la sociedad. El trabajo sobre nosotros mismos es ya un trabajo de pacificación del mundo.

El momento actual de camino sinodal, es una buena oportunidad para reflexionar y pensar acciones concretas y discernir lo que podemos ofrecer a la sociedad para hacer este camino de paz.

«Mirad cómo se aman» Es importante que los otros nos vean. ¿Qué gestos de amor realizamos? o ¿vivimos como hijos no amados?. Si nos reconocemos como hijos amados, también seremos capaces de descubrir que el otro es amado y es mi hermano/a. Jesús nos invita «a gozar por la existencia de los otros». Esto es básico para salir de una dinámica de confrontación, de violencia, y entrar en una dinámica de encuentro y fraternidad.

Preguntas para la reflexión y el compromiso:

¿Qué palabra te ha resonado más de las propuestas y por qué? ¿hay alguna otra que te evoque el tema?

¿Qué tiene que cambiar, transformarse, convertirse en mí para entrar en un camino de pacificación?

¿Cómo hemos de vivir el amor para que la paz sea una realidad?

¿Qué te sugiere la diferencia entre “hacer” o “ser” paz?

¿En qué ámbitos de la vida puedo ser instrumento de paz, cómo?

...

“Menú degustación”

Para enriquecer la reflexión

A la luz de la Palabra

Ofrecemos algunos textos bíblicos que permitan contrastar las ideas propuestas, orar con lo reflexionado y compartir desde la fe.

- Jn 13, 34-35: *Os doy un mandamiento nuevo: Amaos unos a otros como yo os he amado.*
- Lc 6, 27-29: *Amad a vuestros enemigos.*

¿Hay algún otro texto bíblico que te evoque el tema de la Paz desde el Amor? ¿Cuál?